

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios  
de violencia. Departamentos de Huila y Cauca**

Anna Margoth Gutiérrez Rodríguez

Laura Ximena Burbano Sánchez

Lesly Daniela Yara Salcedo

Milton Cesar Cárdenas Perdomo

Wilmer Andrade Falla

Asesor

Daniela Quintero Uran

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

UNAD Escuela Ciencias Sociales Artes y

Humanidades ECSAH Psicología

2025

## Resumen

La violencia en Colombia ha perdurado durante décadas y ha afectado profundamente a las comunidades, especialmente en las zonas rurales. Por ello, este trabajo analiza esta realidad en los departamentos del Huila y Cauca desde un enfoque psicosocial, empleando una narrativa orientada a comprender las experiencias de violencia y los procesos de reconstrucción del tejido social y resiliencia en comunidades impactadas por el conflicto armado.

En un segundo momento se aborda el documental *Bojayá, entre fuegos cruzados*, aplicando la metodología Photo Voice. Esta herramienta permitió visibilizar las vivencias de las víctimas mediante expresiones visuales y narrativas, reconociendo los valores simbólicos y subjetivos que acompañan la reconstrucción comunitaria. Entre los elementos más significativos se identificaron la resiliencia, la fe, la esperanza, la gratitud y, de manera esencial, la fortaleza que impulsa a las comunidades a adaptarse a las secuelas del conflicto a pesar de la tristeza e impotencia. En este proceso, el diálogo emergió como un medio para reafirmar la fortaleza colectiva y el sentido de pertenencia como pilares fundamentales.

En conclusión, las herramientas visuales y narrativas se convierten en recursos transformadores que facilitan la reconstrucción del tejido social y la reparación simbólica. Estos procesos fortalecen la memoria territorial, promueven la justicia social, el reconocimiento de derechos y la protección comunitaria, contribuyendo a la construcción de una cultura de paz sostenible que dignifica la voz colectiva y favorece la recuperación emocional y la convivencia.

**Palabras clave:** Víctimas, Narrativa, Violencia, Emergentes, Psicosocial

### **Abstract**

Violence in Colombia has endured for decades, deeply affecting communities, mainly in rural areas. Therefore, this work analyzes this reality in the departments of Huila and Cauca from a psychosocial approach, using a narrative oriented towards understanding the experiences of violence, as well as the processes of reconstructing the social fabric and resilience in communities impacted by the armed conflict. In a second moment, the documentary *Bojayá, Between Crossfires* is addressed, applying the Photo Voice methodology. This tool allowed the experiences of the victims to be made visible through visual and narrative expressions, recognizing the symbolic and subjective values that accompany community reconstruction. Among the outstanding elements identified were resilience, faith, hope, gratitude and essentially the strength that drives communities to adapt to the aftermath of the conflict despite the sadness and impotence, with dialogue emerging as a way to reaffirm collective strength and the sense of belonging as fundamental pillars. In conclusion, visual tools and narratives constitute transformative resources that allow for the reconstruction of the social fabric and symbolic reparation. These processes strengthen the memory of the territory, originate social justice, the recognition of rights, and community protection, thus contributing to the construction of a sustainable culture of peace that supports the collective voice and facilitates emotional recovery and coexistence.

***Keywords:*** Community, Violence, Peace, Resilience, Memory.

## Tabla de contenido

Análisis del Relato “Nos Venimos a Llevar a Sus Hijos” .....	7
Tejidos Rotos .....	7
Entre el Dolor y la Esperanza: de Víctima a Sobreviviente .....	8
La Huella de la Violencia: Sentidos Subjetivos del Dolor.....	9
Redes de Apoyo: Recursos de Afrontamiento y Reconstrucción .....	9
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados” .....	14
Aspectos Biopsicosociocultural del Trauma Colectivo en la Masacre de Bojayá...	15
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación.....	16
Estrategias Psicosociales para Fortalecer los Recursos de Afrontamiento en Bojayá .....	19
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz.....	27
Conclusiones.....	34
Referencias Bibliográficas .....	35

**Lista de Tablas**

**Tabla 1** *Formulación de preguntas sobre el caso “Nos venimos a llevar a sus hijos”* ..... 11

**Tabla 2** *Estrategias psicosociales en Bojayá: entre fuegos cruzados*..... 19

**Lista de Apéndices**

**Apéndice A** *Photo Voz – Magazine Fuente* .....37

### **Análisis del Relato “Nos Venimos a Llevar a Sus Hijos”**

El relato “Nos venimos a llevar a sus hijos” recoge las voces de tres víctimas del conflicto armado en Colombia: Pablo, Margarita y Analbina, que a través de sus testimonios se evidencia el profundo impacto del reclutamiento forzado, la pérdida de familiares y el desplazamiento en el desarrollo de sus vidas. Estas narrativas exponen que la violencia no solo despoja a las personas de bienes materiales, sino que también fractura los vínculos afectivos, familiares y comunitarios.

Sin embargo, en medio del dolor surge una búsqueda de dignidad, memoria y reconstrucción social, teniendo en cuenta a White (2016), el testimonio se convierte en una herramienta que permite reinterpretar el trauma, reescribir la historia personal y recuperar el sentido de vida. De este modo se comprende que las voces de Pablo, Margarita y Analbina no solo denuncian la violencia sufrida, sino que también abren caminos hacia la resignificación y la reconstrucción del tejido social.

### **Tejidos Rotos**

Este relato exhibe la conexión entre el trauma, el sufrimiento y la resistencia a nivel colectivo. Los emergentes psicosociales se manifiestan, los cuales son definidos por Fabris (2012) como “hechos y procesos que teniendo lugar en el escenario de la vida cotidiana permiten ubicar y comprender la subjetividad como dimensión específica del proceso sociohistórico. Son signos relevantes desde el punto de vista psicosocial tanto como desde el punto de vista cultural o político” (p. 36). Por lo tanto, se puede resaltar la subjetividad de Analbina para comprender cómo ella expresa el duelo confuso por sus hijos desaparecidos. En cuanto a Margarita, que encarna la pérdida de identidad cultural y del territorio, y Pablo, a través de quien se percibe cómo se afronta el desarraigo familiar y las consecuencias

devastadoras del desplazamiento forzado.

Estas experiencias vitales confirman lo enunciado por Bello (2011), quien señala que las experiencias de miedo, terror, amenaza y, en general, la violación de Derechos Humanos “afecta los referentes de seguridad y protección también son seriamente vulneradas la confianza en los otros y los sistemas de valores, así como la credibilidad en la justicia o las instituciones” (p. 45). Estos impactos psicosociales y la desestructuración de la vida se acompañan de fenómenos comunitarios como la solidaridad comunitaria y, en contraste, la revictimización institucional.

Por ello, es crucial lo que menciona Bello (2011), “que las dinámicas de acompañamiento psicosocial deben reconocer estos procesos, porque en ellos se refleja la restauración del tejido social afectado por la violencia” (p. 30), haciendo de la memoria una parte esencial en la resistencia y la reparación para convertir la exclusión en reconocimiento.

### **Entre el Dolor y la Esperanza: de Víctima a Sobreviviente**

El discurso de los personajes principales refleja un cambio identitario entre ser una víctima pasiva y un sobreviviente activo, al expresar que “aún estoy buscando el cuerpo de mi primogénito”, como lo enunció Analbina en donde muestra agencia y sentido de propósito, atravesando el sufrimiento a la acción. Al respecto, señala White (2016) que, al externalizar el trauma, se puede desplazar la culpa del sujeto hacia las estructuras que lo producen (p.24), por lo tanto, se observa como la persona renuncia a ser objeto del sufrimiento y pasa a ser sujeto de cambio social.

En este contexto, Margarita expresa que es "muy fuerte ahora", lo que simboliza la resiliencia, y Pablo personifica la fe como apoyo espiritual frente a las dificultades. En este sentido, citando a Vera y Vecina (2006) “las vivencias traumáticas pueden propiciar el

desarrollo posterior al trauma, en tanto que los individuos reinterpretan el sufrimiento y lo transformen en aprendizaje, de acuerdo con la psicología positiva” (p. 20), por lo anterior, los personajes principales de esta narración redefinen su identidad y vuelven a construir su sentido de pertenencia con base en la acción grupal, la fe y el amor.

### **La Huella de la Violencia: Sentidos Subjetivos del Dolor**

En el relato de las víctimas, la violencia no solamente se manifiesta como un prejuicio físico, sino también como una vivencia existencial y moral, al tener en cuenta el testimonio de Analbina, esto significa deshumanización, porque se transforman los cuerpos en "bolsas negras", lo cual es emblema del olvido y la impunidad. Por su parte, para Margarita, la violencia está vinculada a la injusticia estructural y a la negación del derecho a saber y para Pablo, se experimenta como una ruptura de su proyecto vital y como una pérdida territorial.

Por ello, el primer paso para redimir la dignidad de un individuo es entender lo que cada persona le atribuye a su sufrimiento. Al respecto, es importante recordar que White (2016) comenta que, al externalizar el trauma, se puede desplazar la culpa del sujeto hacia las estructuras que lo producen (p. 24). De manera similar, Morales et al. (2009) refiere “que se escuchen las voces de las víctimas para restablecer la confianza y fomentar una paz duradera basada en la justicia social” (p. 2).

### **Redes de Apoyo: Recursos de Afrontamiento y Reconstrucción**

Teniendo en cuenta que los medios de afrontamiento y reconstrucción son esenciales para hacer frente al trauma del desplazamiento, se logra observar que los personajes principales utilizan diversas estrategias para sobre llevar los contextos presentes, por ejemplo, a nivel individual, la fe, la perseverancia y la esperanza se transforman en

instrumentos cruciales de contención emocional. Por otro lado, en relación con el contexto familiar, los lazos se reconfiguran y fortalecen mediante la comprensión mutua y el apoyo recíproco. Por ello, Castillo (2024) enuncia la importancia de crear y vincularse a redes de apoyo, las cuales tienen múltiples funciones, incluyendo asesoramiento jurídico para conocer las rutas de atención y el proceso de investigación; brindar respaldo económico, especialmente a los que provienen de otras regiones; y ofrecer un soporte emocional ante la carga de la lucha.

Teniendo en cuenta lo anterior, Bello (2011) destaca la necesidad de que el acompañamiento psicosocial reconozca el rol activo que desempeñan las víctimas en su propio proceso reparador ya que estos mecanismos se conectan con la idea de empoderamiento comunitario promovida por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (s.f.), que tiene como objetivo reforzar la implicación de los ciudadanos en la reconstrucción de sociedades más equitativas y solidarias, las redes de la comunidad y los programas sociales y de facilitar el proceso de reconstrucción.

## Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

**Tabla 1** *Formulación de preguntas sobre el caso “Nos venimos a llevar a sus hijos”*

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Circular	¿Cómo considera que la experiencia de desplazamiento o pérdida ha cambiado las relaciones dentro de su familia y con su comunidad?	Dentro del relato, los personajes principales demuestran que el desplazamiento y la violencia rompen los vínculos de afecto, pero también crean nuevas maneras de solidaridad y unión. De acuerdo con Fabris (2012), los emergentes psicosociales posibilitan entender la manera en que las relaciones sociales se reestructuran ante un trauma colectivo, transformándose así en un origen de resiliencia.
Circular	¿Qué papel han tenido las otras personas que han vivido situaciones similares en su proceso de afrontamiento o reconstrucción de vida?	La interacción entre las víctimas, en la historia, se transforma en un espacio de fortaleza y contención. Los procesos de acompañamiento psicosocial aumentan la dignidad y la acción colectiva (Bello, 2011), y las redes comunitarias posibilitan convertir el sufrimiento en una esperanza compartida (Morales et al., 2009).
Circular	¿De qué manera cree que su historia ha influido en las personas que lo rodean o en su comunidad?	Se pretende determinar la función social de un testimonio con esta pregunta, ya que compartir una historia personal puede motivar transformaciones colectivas. White (2016) enuncia que relatar la experiencia traumática ayuda a restablecer la identidad y a reorganizar las relaciones sociales mediante el reconocimiento mutuo.
Reflexivas	¿Cómo ha cambiado su manera de comprender la vida y el	La visión del futuro se transforma en los relatos a través de la pérdida y el

	futuro después de los hechos que vivió?	desplazamiento. Por ello, Vera y Vecina (2006) enuncian que las vivencias traumáticas pueden dividir la identidad; sin embargo, también tienen el potencial de promover el desarrollo postraumático al hallar
Reflexiva	¿Qué le da fuerza para seguir adelante pese a las heridas que dejó la violencia?	Esta pregunta viabiliza la exploración del aspecto emocional y espiritual de la resistencia, ya que White (2016) comenta que las respuestas únicas de resistencia son testimonios de humanidad y refuerzan la continuidad del yo.
Reflexiva	¿Qué sentido tiene hoy para usted recordar lo sucedido y compartir su historia?	La memoria es presentada como un instrumento de curación en el relato. Según Montoya (2020) las prácticas de memoria hacen visibles las voces que han sido silenciadas. Por otro lado, Bello (2011) enfatiza que recordar es un acto político y reparador, no solamente a nivel.
Estratégica	Si tuviera la oportunidad de dirigirse a las autoridades, ¿qué les diría sobre su experiencia y lo que considera necesario para evitar que otros sufran lo mismo?	Esta pregunta fomenta una voz activa y ciudadana. La participación de la sociedad es esencial para asegurar la justicia, la memoria y la no repetición, de acuerdo con el PNUD (s.f.). Esta idea se justifica con lo que White (2016) afirma sobre transformar el testimonio en acción pública para ayudar a reparar simbólicamente.
Estratégica	¿Qué tipo de acompañamiento o apoyo considera que sería más útil para quienes han vivido situaciones similares a la suya?	Facilita el reconocimiento de estrategias adecuadas para brindar apoyo psicosocial. Bello (2011) refiere que las intervenciones tienen que elaborarse

Estratégica	¿Qué mensaje le gustaría dejar a las generaciones jóvenes sobre lo que significa resistir y reconstruir la vida después del conflicto?	<p>desde la voz de las víctimas, identificando sus propios recursos y maneras de resiliencia.</p> <p>Esta pregunta pretende fomentar un discurso esperanzador y de prevención. Siguiendo la línea de Vera y Vecina (2006) el ser resiliente significa proyectar lo aprendido del sufrimiento hacia el desarrollo y la transformación, creando una conciencia ética para el futuro.</p>
-------------	--	--

---

*Nota.* Se presenta la estructura de las preguntas formuladas para el análisis crítico del relato “Nos venimos para llevarnos a sus hijos”, centrado en la experiencia de familiares de personas desaparecidas. *Fuente.* Autoría propia.

## **Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”**

El presente análisis aborda las profundas implicaciones psicosociales que emanan del documental “Bojayá: entre fuegos cruzados”, centrándose en cómo la vida diaria y la trayectoria sociohistórica de esta comunidad indígena y afrocolombiana que han sido moldeadas por la violencia persistente. Una de las heridas más notables es el trauma colectivo, que tiene un impacto en generaciones completas y está caracterizado por la pérdida, el miedo constante y el sufrimiento. No solo en los testimonios de las personas que sobrevivieron, sino además en prácticas diarias de resistencia, como el luto comunitario, la música tradicional o los rituales religiosos, se exterioriza este trauma. Estas prácticas operan como instrumentos para restablecer el tejido social y salvaguardar la memoria de los sucesos, en este marco, el trauma tiene que ver con la pérdida de lo que alguien aprecia intensamente, algo que continuamente ha sido menospreciado, ridiculizado o descalificado por otros.

Por lo tanto, los individuos crean tácticas para salvaguardar y conservar lo que consideran valioso. En este marco, el trauma se relaciona con la pérdida de aquello que la persona aprecia intensamente y que ha sido continuamente menospreciado, ridiculizado o descalificado por otros. Por esta razón, los individuos crean tácticas para salvaguardar y conservar lo que consideran valioso (Juan & Villa, 2014).

De igual manera, la capacidad de resiliencia a nivel comunitario es otro emergente psicosocial esencial que se manifiesta en la lucha por la verdad, la dignidad y la justicia. A pesar de las profundas heridas que dejó la masacre y del abandono del Estado, los habitantes

de Bojayá han buscado maneras de reconfigurar su identidad colectiva, recuperar su territorio simbólico y reclamar reparación.

### **Aspectos Biopsicosociocultural del Trauma Colectivo en la Masacre de Bojayá**

Desde una perspectiva psicosocial, el caso de Bojayá muestra repercusiones importantes en los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y culturales de sus pobladores. En el plano biológico, se observan secuelas físicas en los sobrevivientes, que oscilan entre lesiones y discapacidades permanentes, en donde muchas de estas no reciben atención médica apropiada debido al escaso acceso a servicios sanitarios.

En términos psicológicos, surgen síntomas de trauma, ansiedad, depresión, duelos no procesados y estrés postraumático colectivo, en donde estas afectaciones no son únicamente individuales si no colectivas y constituyen un sufrimiento social simultáneo que se transmite de generación en generación e impacta los procesos de identidad y emocional de la comunidad, en el ámbito social, se nota la desintegración del tejido comunitario, el desplazamiento forzado y la disminución de las redes de apoyo convencionales; estas situaciones han obstaculizado la restauración de los vínculos y la confianza en las instituciones. En este contexto, Echeburúa (2007) afirma que “los afectados por eventos traumáticos pueden padecer un estrés intenso que puede generar una serie de síntomas disociativos y ansioso-depresivos” (p. 373).

En el aspecto cultural, la masacre supuso una ruptura profunda en los rituales, símbolos y tradiciones que han sostenido a lo largo de la historia la vida comunitaria de Bojayá. No obstante, surgen reacciones resilientes que combinan memoria, resistencia y reconfiguración colectiva, lo cual pone de manifiesto la relevancia de las estrategias

psicosociales integrales que deben tener en cuenta el contexto territorial, la cosmovisión indígena y afrocolombiana y el carácter histórico del conflicto.

Asimismo, deben estructurarse en etapas que faciliten, primero, la recuperación del sentido de seguridad y la contención emocional; después, resignificar el dolor por medio de la memoria histórica y el arte; y finalmente, reconstruir el proyecto colectivo de vida con un enfoque en derechos. De esta manera, como lo mencionan Juan y Villa (2014), es necesaria la ampliación del concepto de reparación desde el ámbito legislativo, para que se brinden garantías reales que satisfagan a las víctimas y que permita que los tres componentes de la justicia transicional actúen de la mano.

De este modo, el enfoque psicosocial no solo busca reducir los daños, sino también consolidar las habilidades comunitarias para convertir experiencias traumáticas en potencialidad cultural y social.

### **Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Transformación**

En el discurso de los sobrevivientes de Bojayá, la iglesia emerge como el símbolo central que condensa las diversas formas de violencia experimentadas ya que este espacio, inicialmente un refugio de fe y comunidad se transforma en un símbolo ambivalente al convertirse trágicamente en escenario de muerte y devastación; de acuerdo a esta dualidad, no solo representa la irrupción de la violencia en lo sagrado, sino que también genera una resignificación del lugar por parte de los habitantes, quienes lo conciben ahora como una herida abierta que demanda memoria y justicia.

En cuanto a las narrativas testimoniales y expresiones artísticas, como rituales, cantos y murales, revelan el sufrimiento colectivo y también la necesidad de reapropiarnos de la historia desde una perspectiva crítica; en esta línea, el lenguaje que está lleno de

metáforas sobre el fuego, la ruina y el silencio no solo alude a la violencia directa, sino también a la violencia simbólica del Estado en términos de un abandono estructural que ha tenido un impacto profundo en los sentimientos subjetivos de las víctimas.

Pese a este panorama, también surgen en el discurso de la comunidad símbolos de resiliencia y vivencias transformadoras, esto se debe a que la reconstrucción del pueblo, la preservación de los recuerdos de los caídos y la exigencia de verdad en las instancias institucionales se establecen como estrategias para reparar simbólicamente y afianzar el sentido colectivo.

El canto como forma de resistencia y denuncia, así como las caminatas por la paz y las declaraciones públicas, constituyen acciones organizadas que posibilitan etapas para elaborar el duelo, reapropiarse del territorio y recuperar el tejido social, estas expresiones no son simplemente mecanismos culturales, sino tácticas psicosociales que dirigen el dolor hacia procesos de cambio tanto a nivel individual como comunitario, en los cuales la conversación se transforma en un instrumento para dignificar la vida, empoderar y lograr justicia simbólica.

En esta línea, White (2016) explica que es de vital importancia que los individuos que han vivido una situación traumática tengan la experiencia de un mundo que responde a su existencia y sientan que tienen la capacidad de realizar algo para modificar el mundo circundante, aunque sea a pequeña escala. Por lo tanto, la resiliencia en la comunidad de Bojayá se presenta como un fenómeno colectivo que sobrepasa el sufrimiento experimentado y se expresa a través de acciones simbólicas y organizativas que reconstituyen el sentido de vida y robustecen la identidad comunitaria. Esto se debe a que, pese al devastador impacto de la masacre, los habitantes han encontrado un nuevo

significado para su dolor mediante rituales, cantos tradicionales, memoria oral y una participación activa en espacios de justicia transicional, como la Comisión de la Verdad.

De esta manera, su capacidad para narrar, resistir y convertir su experiencia violenta en una lucha por la dignidad y la paz demuestra que poseen una resiliencia profundamente arraigada en su cultura, espiritualidad y solidaridad comunitaria, al respecto, Vera y Vecina (2006) afirman que la resiliencia es un fenómeno frecuente en individuos que afrontan situaciones difíciles y que proviene de las funciones y los procesos adaptativos normales del ser humano. Por consiguiente, el testimonio de numerosas personas muestra que, a pesar de haber pasado por circunstancias traumáticas, han logrado adaptarse y continuar su desarrollo con eficacia, transformando la percepción colectiva sobre la vida.

En consecuencia, la comunidad de Bojayá presenta una resiliencia que es un proceso colectivo profundamente enraizado en sus valores espirituales y culturales que, como lo expresa Castillo (2024), es la aceptación de responsabilidad por parte del Estado en los crímenes de lesa humanidad, ya sea por acción u omisión. Con ello, es liberada una carga emocional de la lucha por la verdad y reparación en la que se ven envueltas lideresas sociales en contra de la impunidad. Esto les posibilita a sus integrantes convertir el dolor y el sufrimiento en actos de resistencia y reconstrucción social, por medio del arte, la memoria colectiva, la espiritualidad y el fortalecimiento de sus redes de apoyo, los habitantes han conseguido superar el desarraigo y la violencia, empleando sus recursos para reestablecer su identidad y su territorio, esta resiliencia.

## Estrategias Psicosociales para Fortalecer los Recursos de Afrontamiento en Bojayá

**Tabla 2** *Estrategias psicosociales en Bojayá: entre fuegos cruzados*

Nombre	Descripción Fundamentada	Objetivo	Fases y tiempos	Acciones para implementar	Impacto deseado
Árbol de Problemas en Bojayá	Es una herramienta visual que permite identificar y analizar las causas y efectos de una problemática específica en una comunidad, en el contexto de Bojayá, esta estrategia permite abordar las secuelas de la violencia y el trauma colectivo. Al representar los problemas en forma de un árbol, se facilita la comprensión de la complejidad de la situación, promoviendo un diálogo abierto entre los miembros de la comunidad, ayudando a identificar los problemas, y fomentando la	Identificar los problemas psicosociales derivados de la violencia en Bojayá, así como sus causas y consecuencia s, para desarrollar un plan de acción que promueva la sanación colectiva y la recuperación de la comunidad.	Fase de Preparación (1 semana): Reunión con líderes comunitarios y actores clave para explicar la metodología del Árbol de Problemas. Selección de un grupo representativo de la comunidad para participar. Fase de Identificación (2 semanas): Talleres participativos donde los miembros de la comunidad identifican los problemas más relevantes relacionados con el trauma y la violencia. Construcción del	Talleres de sensibilización sobre el impacto de la violencia en la salud mental y social. Grupos de apoyo para compartir experiencias y fomentar la resiliencia. Actividades recreativas y culturales que fortalezcan la identidad y cohesión social. Capacitación en habilidades para la vida y resolución de conflictos. Creación de espacios seguros donde los miembros	Mejora en la salud mental de los miembros de la comunidad, reduciendo síntomas de ansiedad y depresión. Fortalecimiento de la cohesión social y la solidaridad entre los habitantes, promoviendo un sentido de pertenencia. Identificación de soluciones prácticas a los problemas

---

<p>participación activa de los habitantes en la búsqueda de soluciones, fortaleciendo la cohesión social y la resiliencia comunitaria. Se fundamenta en lo que afirma White (2016) “la participación comunitaria en la identificación de problemas es esencial para el proceso de sanación y empoderamiento” (p.3).</p>	<p>árbol, donde los problemas se colocan como "frutos", las causas como "raíces" y los efectos como "ramas".</p> <p>Fase de Análisis (1 semana):  Discusión en grupo sobre la interrelación entre las causas, problemas y efectos identificados.  Priorización de los problemas más críticos que requieren atención inmediata. Fase de Planificación de Acciones (2 semanas):  Desarrollo de un plan de acción basado en los problemas priorizados.  Definición de actividades específicas,</p>	<p>de la comunidad puedan expresar sus emociones y preocupaciones</p>	<p>psicosociales, empoderando a la comunidad en su proceso de sanación. Aumento de la resiliencia comunitaria frente a futuros desafíos, fomentando un ambiente de paz y reconciliación.</p>
---	---	---	--

			responsables y recursos. Fase de Implementación y Seguimiento (continuo): Ejecución de las acciones planificadas. Evaluación de resultados.		
Redes de Apoyo	El documental Bojayá: entre fuegos cruzados, expone con sensibilidad las profundas heridas dejadas por el conflicto armado en esta población del Chocó, donde la violencia alteró de manera cruel la cotidianidad, la cohesión social y la esperanza colectiva, donde se evidencian afectaciones emocionales, sociales y culturales, así como la pérdida de confianza en las instituciones y la ruptura de los lazos	El documental Bojayá: entre fuegos cruzados, expone con sensibilidad las profundas heridas dejadas por el conflicto armado en esta población del Chocó, donde la violencia alteró de manera cruel la cotidianidad, la cohesión	Fase 1. Diagnóstico participativo y mapeo de redes (1 semana): Aplicación de metodologías participativas como círculos de palabra, entrevistas y talleres para identificar redes de apoyo existentes, recursos locales y vínculos afectivos. Se reconocen redes familiares, comunitarias, religiosas e institucionales que	Realizar un mapeo participativo de redes de apoyo con actores, liderazgos y recursos existentes. Conformar un comité comunitario de redes de apoyo y memoria viva que articule líderes instituciones y población sobreviviente. Desarrollar talleres psicoeducativos orientados al manejo emocional,	Reconstrucción del tejido social a partir del fortalecimiento de vínculos de confianza y cooperación. Reafirmación de la identidad cultural y espiritual, como fuente de resiliencia y resistencia colectiva. Reducción del impacto

---

comunitarios. Frente a este hecho cruel, la identificación y fortalecimiento de redes de apoyo es esencial para la reconstrucción del sentido comunitario, la contención emocional y la resignificación del dolor. Según Montero (2004), el empoderamiento comunitario implica que las personas y los grupos recuperen su capacidad de actuar sobre su realidad, construyendo nuevas formas de resistencia y cooperación frente a la adversidad y con resiliencia. Esta estrategia busca reactivar las redes de apoyo familiares, comunitarias, institucionales y espirituales, como mecanismos de acompañamiento,	social y la esperanza colectiva, donde se evidencian para la reconstrucción del tejido social, el empoderamiento colectivo y la promoción de procesos de memoria, sanación y resiliencia comunitaria	sostienen la vida cotidiana. Actores principales: Comunidad, líderes locales, equipo psicossocial, referentes de la Unidad para las Víctimas. Fase 2. Fortalecimiento de redes y articulación institucional (2 semanas): Consolidación y fortalecimiento de la cooperación entre la comunidad y las instituciones. Se promueven espacios de formación sobre autocuidado, salud mental y liderazgo comunitario. Fase 3. Implementación de acciones comunitarias y simbólicas (2 semanas): Desarrollo de actividades que	comunicación asertiva y salud mental comunitaria. Promover espacios de memoria colectiva y reconstrucción simbólica, donde el arte, la música y los rituales espirituales sirvan como herramientas de sanación y expresión. Generar alianzas interinstitucionales para el acompañamiento integral, garantizando articulación en la Unidad para las Víctimas, la JEP y el PAPSIVI. Diseñar un plan de	psicosocial derivado de la violencia, promoviendo o bienestar emocional y sentido de pertenencia. Consolidación de una red de apoyo interinstitucional y comunitaria que garantice acompañamiento integral y sostenibilidad. Promoción del empoderamiento comunitario, transformando el dolor en acción colectiva y esperanza.
--	--	--	--	--

---

<p>cohesión y cuidado mutuo.</p>	<p>promuevan la reconstrucción simbólica y la memoria viva como rituales, cantos, mingas psicosociales, encuentros culturales, para fortalecer la identidad afrodescendiente y la cohesión social.</p> <p>Actores principales: Comunidad de Bojayá, líderes espirituales, PAPSIVI, JEP, Unidad para las Víctimas. Fase 4. Evaluación y sostenibilidad (2 semanas): Evaluación participativa de los resultados alcanzados, identificación de aprendizajes y definición de estrategias de continuidad. Se</p>	<p>sostenibilidad comunitaria que mantenga activas las redes de apoyo y asegure la continuidad de las acciones a largo plazo</p>	<p>Desde la perspectiva de Montero (2004), el empoderamiento comunitario se construye mediante la participación y la solidaridad, mientras Martín-Baró (1990) señala que la reconstrucción psicosocial tras la violencia requiere procesos de verdad, justicia y reparación simbólica. Por lo tanto, la estrategia se orienta a restaurar la confianza y</p>
----------------------------------	---	--	--

			establecen acuerdos interinstitucionales para garantizar acompañamiento permanente.		el sentido de comunidad, articulando la acción institucional con la fuerza viva de la población.
			Actores principales: Comunidad, Unidad para las Víctimas, Ministerio de Salud, JEP.		
Reconstruye desde la memoria: Juego de roles para el fortalecimiento del afrontamiento comunitario	Estrategia de tipo psicosocial basada en el modelo biopsicosocial y en las perspectivas de la resiliencia y la narrativa comunitaria. Parte del reconocimiento de que las experiencias traumáticas, como las vividas en Bojayá, pueden transformarse en oportunidades de crecimiento y reconstrucción del sentido de vida colectivo. Según	Potenciar los recursos individuales y colectivos de afrontamiento frente a las secuelas del conflicto armado en Bojayá, fortaleciendo la cohesión social y la capacidad de resiliencia comunitaria mediante la representación simbólica	Fase 1: Diagnóstico participativo (2 semanas): Identificación de necesidades emocionales y sociales de los pobladores, con acompañamiento de líderes comunitarios y profesionales psicosociales. Fase 2: Sensibilización (1 semana): Encuentros grupales sobre memoria, duelo,	Realizar talleres de diagnóstico participativo para conocer emociones, expectativas y capacidades de afrontamiento. Conformar grupos intergeneracionales (jóvenes, adultos y mayores) para compartir experiencias de vida. Diseñar guiones basados en	Fortalecimiento del sentido de pertenencia, identidad cultural y cohesión social. Desarrollo de habilidades de comunicación, empatía y escucha activa. Disminución del impacto emocional

---

<p>Vera y Vecina (2006) el trauma puede dar lugar al crecimiento postraumático, que fortalece los recursos personales y sociales tras la adversidad. Por su parte, White (2016) resalta que el abordaje del trauma múltiple desde una perspectiva narrativa permite que las comunidades reconstruyan sus historias de manera más esperanzadora, separando su identidad de los hechos dolorosos. A través del juego de roles, se promueve la expresión emocional, la empatía y la reconstrucción simbólica de la memoria, favoreciendo la resiliencia y la cohesión social.</p>	<p>de experiencias vividas.</p>	<p>resiliencia y reconstrucción narrativa. Fase 3: Implementación del juego de roles (3 semanas): Representación teatral de experiencias relacionadas con el conflicto, la reconciliación y la esperanza, integrando elementos culturales locales. Fase 4: Reflexión y cierre (1 semana): Diálogo grupal sobre aprendizajes, elaboración de compromisos y registro audiovisual del proceso.</p>	<p>historias locales de pérdida, resistencia y esperanza. Acompañamiento profesional psicosocial para el manejo emocional y la reflexión. Retroalimentación grupal y mensajes de resiliencia comunitaria.</p>	<p>de las memorias traumáticas mediante la reconstrucción narrativa. Promoción de procesos de reconciliación y sanación colectiva. Generación de una visión compartida de futuro basada en la resiliencia y el crecimiento postraumático.</p>
--	---------------------------------	---	---	---

---

*Nota.* Se presentan las estrategias psicosociales que buscan fortalecer los recursos en el Caso

“Bojayá: entre fuegos cruzados”. *Fuente.* Autoría propia.

## **Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz**

A partir del ejercicio con la metodología Photo Voice, se identificaron múltiples valores simbólicos y subjetivos que evidencian la manera en que la comunidad resignifica su historia y su vínculo con la violencia. Las fotografías expresan una conexión profunda entre memoria, identidad y resistencia; donde, lo simbólico se convierte en un medio para sanar y lo subjetivo en una manifestación de fortaleza, fuerza y resiliencia.

La memoria se comprende como un gesto de resistencia ante el olvido y la fría guerra, mientras que la palabra y el diálogo son vivos como recursos para reconstruir los lazos emocionales. Desde la subjetividad, se proyectan emociones de esperanza, dignidad, gratitud, fe en la vida y gestos que reflejan procesos de recuperación emocional y social, donde estos valores revelan que la subjetividad se fortalece en el encuentro con los otros y en la reconstrucción de la memoria colectiva, permitiendo comprender lo psicosocial como un proceso en el que el sufrimiento se transforma en aprendizaje y la experiencia en posibilidad de renacer.

**Valores Simbólicos:** Identidad, Territorio, Dialogo, Fuego.

**Valores Subjetivos:** Esperanza, Gratitud, Fortaleza, Fe.

La fotografía y la narrativa son herramientas poderosas que permiten a las comunidades capturar y expresar sus vivencias en contextos marcados por la violencia y el sufrimiento, estas representaciones visuales y escritas no solo documentan el dolor y la pérdida, sino que también ofrecen un espacio para la reflexión y la sanación colectiva; al compartir imágenes y relatos, las comunidades pueden reivindicar su historia, reconocer su sufrimiento y al mismo tiempo, celebrar su resiliencia.

Este proceso de visualización y narración se convierte en un acto de resistencia, donde el pasado doloroso se transforma en un recurso para la construcción de un futuro esperanzador

en el cual, las acciones colectivas impulsadas por la fotografía y la narrativa fomentan un diálogo profundo sobre la identidad y la memoria social, estas iniciativas permiten a los miembros de la comunidad articular sus experiencias y visibilizar realidades que a menudo han sido silenciadas, al hacerlo se generan nuevos significados que desafían las narrativas dominantes y abren espacios para la reconciliación y el entendimiento.

Por lo tanto, la colaboración en la creación de estas narrativas fortalece los lazos comunitarios y promueve un sentido de pertenencia y empoderamiento, lo que resulta esencial para la cohesión social y la construcción de una identidad común por ello, la fotografía y la narrativa son fundamentales en los procesos de construcción de memoria histórica, al documentar y compartir experiencias vividas, se crea un archivo colectivo que preserva la historia de la comunidad y sus luchas. Este archivo es un recurso educativo para las futuras generaciones que permite a los individuos y grupos reflexionar sobre su pasado y su identidad; a medida que las comunidades se involucran en la creación de su propia narrativa, se empoderan para transformar su dolor en un motor de cambio social contribuyendo así a procesos de justicia y reparación que son cruciales para la reconciliación.

Por otro lado, el impacto de este ejercicio foto-voz en la transformación psicosocial es profundo, al proporcionar un espacio para que las personas compartan sus historias, se facilita un proceso de sanación que va más allá de la simple representación del sufrimiento, este acto de compartir permite que las comunidades reconozcan su dolor, pero también su fortaleza y capacidad de recuperación; a través de la creación colectiva de memoria, se fomenta un sentido de esperanza y un compromiso con el futuro, donde el pasado se convierte en un recurso para construir una sociedad más justa y equitativa.

Del mismo modo, la empatía juega un papel esencial en el proceso de sanación y se

identifica desde la fotografía y la narrativa en este tipo de ejercicios, cuando las comunidades se involucran en la narración de sus historias, no solo están compartiendo su dolor, sino también invitando a otros a escuchar y comprender sus experiencias. Por consiguiente, se trata de un intercambio emocional que crea un sentido de conexión y solidaridad, lo que es fundamental para la reconstrucción del tejido social, la empatía permite que los individuos se sientan vistos y validados, lo que contribuye a la restauración de la dignidad y la autoestima, elementos esenciales en el proceso de recuperación después de un conflicto.

Finalmente, la intersección de la fotografía, la narrativa y las acciones colectivas ofrece una vía para construir un futuro de esperanza y reconciliación. A medida que las comunidades continúan compartiendo sus historias y visibilizando sus realidades, se abre un espacio para el diálogo y la comprensión mutua, lo cual contribuye a sanar las heridas del pasado y sienta las bases para un futuro en el que la paz y la justicia sean posibles; en este camino la memoria se convierte en una herramienta de empoderamiento, permitiendo que las comunidades no solo recuerden su historia, sino que también la transformen en un legado de resiliencia y esperanza.

El enfoque de foto voz (photovoice) ha sido utilizado en Colombia como una técnica y metodología participativa para que las comunidades afectadas por el conflicto armado puedan documentar sus experiencias, expresar sus emociones y construir narrativas visuales que testimonien tanto el sufrimiento como las formas de resistencia. Montoya (2020) afirma que los objetivos principales de esta técnica son habilitar a los participantes para usar imágenes fotográficas con el objetivo de documentar y reflexionar sobre las necesidades y realidades de su comunidad, promover el diálogo de comunidades por lo general silenciadas, y promover el cambio social comunicando las problemáticas a la sociedad y a los hacedores de política públicas.

A partir de estos materiales, fotografías, relatos visuales y narrativos emergen diversos recursos de afrontamiento que evidencian resiliencia comunitaria e individual, las comunidades utilizan las imágenes y relatos para mantener viva la memoria histórica del conflicto. Las fotografías que muestran sitios de episodios violentos, despojos o desplazamientos son resignificadas como espacios de memoria, de advertencia para futuras generaciones, pero también como espacios de dignidad reclamando justicia. Por ende, las memorias y resistencias son iniciativas de las víctimas del conflicto armado en Colombia, y han emprendido iniciativas de memoria que incluyen testimonios, fotografías, espacios conmemorativos y materiales visuales para contar sus historias y evitar el olvido.

En muchas de las narrativas visuales se evidencia que la resiliencia no se construye de forma aislada, el apoyo mutuo y la cooperación de la ayuda vecinal y los proyectos colectivos son esenciales. Como lo afirma Díaz (2024), los fotógrafos de distintos territorios capturan la cotidianidad y el compromiso con la paz, mostrando cómo comunidades enteras participan en producir imágenes que aportan a la convivencia y al tejido social. Por lo tanto, el acto mismo de fotografiar colectivamente funciona como espacio de encuentro y sanación.

Las expresiones artísticas y fotográficas, documental, canto, teatro y otros aparecen como mecanismos de transformación del dolor que no solo narran lo ocurrido, sino que expresan lo que muchas veces no tiene voz, las emociones, traumas, aspiraciones. Dentro de los caminos de resistencia de las víctimas están los espacios culturales y deportivos que permiten el sano esparcimiento y la participación en comunidad, generando confianza y esperanza y de esta forma poder dejar a tras esos recuerdos de miedo y desesperanza.

Las fotografías y los relatos muestran que el retorno de prácticas tradicionales, la adecuación del espacio físico, la reconstrucción de viviendas, la reapertura centros deportivos,

escuelas y centros culturales, la participación en espacios de desarrollo local contribuyen a restablecer un sentido de normalidad y tranquilidad, dignidad y arraigo territorial.

Así mismo, la resiliencia también se manifiesta en la forma en que las comunidades transforman el trauma en narrativas de reparación simbólica: memoriales, documentales, cortos, exposiciones fotográficas donde se homenajea a las víctimas, se visibiliza el dolor y se reclama reparación. Al respecto, Douzinas y Villa (2010) expresa que el carácter simbólico y restaurador del esclarecimiento de los hechos de violencia, la identificación y sanción de los culpables, el perdón y arrepentimiento, son procesos implícitos en la búsqueda de la verdad, por lo tanto, toda clase de medidas tomadas en este aspecto adquieren relevancia política cuando su fin es la reparación colectiva de las víctimas.

En este sentido, la experiencia desarrollada mediante la metodología foto voz nos permitió comprender el potencial del arte y de los lenguajes simbólicos como herramientas de transformación psicosocial. A partir de las narrativas visuales y orales construidas por la comunidad, se evidenció que la fotografía no solo comunica una realidad social, sino que también se convierte en un acto político y de resistencia frente a las múltiples formas de violencia estructural, simbólica y cultural que atraviesan los territorios.

Desde una mirada psicosocial la metodología permitió generar espacios de diálogo horizontal donde la comunidad fue protagonista de su propia narrativa, estos encuentros al promover la escucha, la expresión emocional y la validación de las experiencias facilitaron la construcción de memorias colectivas que resignifican el dolor y visibilizan las formas de resistencia cotidiana.

Tal como señala Montoya (2020), el trabajo con imágenes en la intervención comunitaria posibilita la emergencia de lenguajes alternativos que trascienden lo verbal y abren caminos de

comprensión simbólica, por consiguiente, el Photo Voice es una acción psicosocial que reconoce el valor de la cultura, la historia y el territorio como fuentes de sentido, promoviendo el empoderamiento y la agencia de las comunidades en sus propios procesos de transformación.

Así mismo, la dimensión política de esta experiencia se expresa en la capacidad de la foto voz para cuestionar las narrativas hegemónicas del conflicto y generar nuevas formas de representación desde la voz de quienes han sido históricamente silenciados. Esta práctica se alinea con los principios de justicia social y participación que plantea la psicología comunitaria crítica, pues permite que los sujetos asuman un rol activo en la construcción de su historia, reconstruyendo su dignidad y reafirmando su identidad, así la fotografía se convierte en una herramienta de denuncia, pero también de esperanza, donde la memoria se transforma en una fuerza movilizadora hacia la reconciliación y la paz.

En cuanto a su articulación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015), los cuales plantean respuestas sistémicas a una visión global e interrelacionada del desarrollo sostenible que afronta cuestiones como la desigualdad y la pobreza extrema, la experiencia se relaciona directamente con los ODS 3, 5, 10 y 16. por ello la experiencia se relaciona directamente con el ODS 3 (salud y bienestar), al contribuir a la reparación simbólica y emocional de comunidades afectadas por la violencia; el ODS 5 (igualdad de género), al visibilizar las voces y experiencias de mujeres en contextos de exclusión; el ODS 10 (reducción de las desigualdades), al promover la participación de grupos marginados y fortalecer su capacidad de incidencia social; y el ODS 16 (paz, justicia e instituciones sólidas) ya que al fomentar el diálogo, la memoria y la reconciliación como pilares para la construcción de paz sostenible. Por lo anterior, esta experiencia evidencia cómo las acciones locales, enmarcadas en metodologías participativas y sensibles al contexto, pueden contribuir a una visión global de desarrollo humano, equitativo y

sostenible.

En conclusión, la experiencia de foto voz reafirma la importancia del arte y de los lenguajes expresivos como caminos para la transformación social, la sanación emocional y la reconstrucción de la memoria colectiva. Desde la psicología, este tipo de prácticas nos desafían a repensar nuestras formas de intervención y acompañamiento, situando la palabra, la imagen y la emoción como recursos de resistencia y emancipación. Así, el ejercicio se convierte no solo en un proceso académico, sino en una apuesta ética y política por la dignificación de la vida, la justicia social y el fortalecimiento del tejido humano que sustenta los ODS y los principios de la acción psicosocial comunitaria.

## Conclusiones

En conclusión, a partir del análisis del caso “Nos venimos a llevar a sus hijos”, la experiencia de examinar un caso de violencia desde el punto de vista narrativo nos ayudó a entender las diferentes fases del dolor y a explorar en profundidad el sufrimiento humano como una vivencia histórica. De acuerdo con White (2016), el abordaje del trauma múltiple desde una perspectiva narrativa permite que las comunidades reconstruyan sus historias de manera más esperanzadora, separando su identidad de los hechos dolorosos (pp. 27–29).

Más allá de los hechos específicos del relato que analizamos, pudimos darnos cuenta de que el impacto de la violencia no solo se manifiesta en las pérdidas materiales o físicas, sino que deja cicatrices profundas en todas las áreas de la vida de las personas afectadas. Como grupo, reconocimos la relevancia de abordar el sufrimiento de las víctimas desde un enfoque integral que integre la memoria, la justicia y la reparación emocional. Esta experiencia nos permitió comprender que las narrativas de los afectados son esenciales para curar heridas colectivas y reforzar los procesos de reconstitución a nivel comunitario.

Asimismo, al contextualizar las realidades de Huila y Cauca, confirma que la violencia en Colombia es una estructura histórica y política que deja cicatrices más profundas que las pérdidas materiales, afectando la memoria, la identidad y la confianza social. Por ende, la implementación metodológica de Photo Voice en el caso Bojayá demostró ser crucial, ya que alinea el modelo biopsicosocial con la perspectiva de la narrativa comunitaria. Vera y Vecina (2006) señalan que “esta herramienta visual y participativa permite a la comunidad visibilizar sus vivencias, transformando el dolor en una oportunidad de crecimiento” (p. 4) es esencial para la construcción de una cultura de paz sostenible que emana, se legitima y se fortalece desde la voz colectiva y el compromiso territorial.

### Referencias Bibliográficas

- Bello, M. N. (2011). *El daño desde el enfoque psicosocial*. Universidad Nacional de Colombia, Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC).  
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Castillo, J. V. (2024). Lideresas sociales sobrevivientes del conflicto armado en Colombia: Experiencias desde la resiliencia, redes de apoyo y su proceso en la búsqueda de la verdad. *Eirene. Estudios de Paz y Conflictos*, 7(13).  
<https://doi.org/10.62155/eirene.v7i13.241>
- Díaz, J. A. (2024). *El papel de las artes visuales en la reincorporación comunitaria*.  
<http://bibliotecadigital.udea.edu.co>
- Douzinas, C., & Villa, S. (2010). La reparación a las víctimas del conflicto en Colombia. *Diálogos de Saberes*, (33), 219–229.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3618573>
- Echeburúa, E. (2007). *Memoria traumática: Estrategias de afrontamiento adaptativas e inadaptativas*. Editorial Pirámide.  
<https://www.teps.cl/index.php/teps/article/view/248/294>
- Fabris, F. A. (2012). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana: Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Hologramática*, 16(1), 23–42. <http://www.hologramatica.com.ar>
- Juan, G., & Villa, J. (2014). Reparación a las víctimas de dictaduras, conflictos armados y violencia política. *El Ágora U.S.B.*, 14(2).  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-80312014000200003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-80312014000200003&script=sci_arttext)

- Morales, B., Ucrós, M., & Samper, L. (Eds.). (2009). *Voces: Relatos de violencia y esperanza en Colombia*. Banco Mundial Puntoaparte.
- Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. En *Trayectorias migratorias, identidad y educación* (pp. 15–49). <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-9>
- Objetivos de Desarrollo Sostenible. (2015). *Objetivos de desarrollo sostenible*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). *Guía para el empoderamiento comunitario*. <https://www.undp.org/es/publications/guia-para-el-empoderamiento-comunitario>
- Vera, B., & Vecina, M. L. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocesso>
- White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. En *Recursos psicosociales para el posconflicto* (pp. 27–75). Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

## Apéndices

### **Apéndice A** *Photo Voz – Magazine Fuente*

<https://youtu.be/tnauQq2yGLc?si=JWJVagUhjP1s9uuf>

*Nota.* Photo Voz – Magazine. Fuente. Autoría propia (2025).